

Crónica

NUEVO MONASTERIO BENEDICTINO

El Monasterio de Ntra. Sra. de la Paz

A principios del mes de marzo de 1976 el Monasterio de Cristo Rey, del Siambón, Tucumán, recibió el ofrecimiento de un terreno por parte de las Hermanas Esclavas del Sagrado Corazón Argentinas, para efectuar una fundación en las proximidades del pueblo serrano del Calmayo, situado a 80 kms. de la ciudad de Córdoba. El Cardenal Raúl F. Primatesta apoyó desde el inicio calurosamente este pedido ya que no existía vida monástica masculina en la antigua arquidiócesis que preside.

La Comunidad del Siambón decidió en principio asumir con alegría el requerimiento, como una exigencia del Espíritu y procedió a partir de mayo a realizar una “experiencia” durante seis meses. Terminado el tiempo de “experiencia”, a partir del mes de noviembre del mismo año ha quedado constituida jurídicamente la flamante fraternidad monástica, integrada actualmente por cuatro monjes que viven en la sencillez su vocación de oración y de trabajo bajo la protección de Nuestra Señora de la Paz.

*Monasterio de Ntra. Sra. de la Paz
5191 - San Agustín - Córdoba*

Crónica

FUNDACIÓN MONÁSTICA EN EL URUGUAY: EL MONASTERIO DE LA PASCUA

El día 9 de diciembre de 1976 cuatro monjes de la Abadía del Niño Dios, acompañados por el P. Abad Eduardo Ghiotto y el P. José A. Cherot, partieron hacia el Uruguay para iniciar en la Diócesis de Canelones una fundación monástica. Sus nombres son: Hno. Jorge, P. Esteban, Hno. Pedro y Hno. Antonio.

Doce años de búsqueda, de desilusiones y esperanzas le costó a Mons. Orestes S. Nuti traer monjes a su diócesis. Sus anhelos fueron al fin acogidos por el P. Abad y la Comunidad de Niño Dios, con mucha fe y confianza en un Dios que llama, y, muchas veces, sin hacer números ni cálculos.

El monasterio está emplazado en un ambiente rural de quintas y huertas, a unos 3 kms. de la ruta Montevideo - Canelones, a la altura del km. 42, en un lugar solitario y acogedor. Los monjes, para su subsistencia, se dedicarán a los mismos quehaceres de la zona. Actualmente se está edificando una pequeña casa para el monasterio y otra para la hospedería.

Mucho hemos pensado en el nombre. Desde el principio, el Cristo de la Pascua y la Virgen de la Esperanza nos fueron, mostrando el rumbo de un camino de Iglesia por recorrer.

Nuestra vida será muy simple, basada en los principios siempre válidos del monaquismo: oración comunitaria y personal alimentada en la lectio divina, trabajo y vida en comunidad.

Algunos monjes irán rotando hasta Pascua para estabilizarse luego en una pequeña comunidad de seis personas.

Que la Virgen del Silencio y de la Espera nos haga fecundos y fieles a un Dios que llama y a una Iglesia que espera.

*Monasterio de la Pascua
Canelones - Uruguay*